



Artículo de revisión

Espejo de paciencia; ¿primera referencia al medioambiente cubano realizada desde la perspectiva del criollo?

Patience mirror; the first reference to Cuban environment from a creole perspective?

Encarnación González Riverón¹  <https://orcid.org/0000-0001-7763-6267>

Historial del artículo

Recibido: 16 noviembre 2018

Aceptado: 20 diciembre 2018

¹Dirección Provincial de Educación, Camagüey, Cuba;

Email:

eriveron@cmg.cm.rimed.cu

Artículo de acceso abierto bajo licencia Creative Commons Atribución NoComercial CompartirIgual (CC-BY-NC-SA) 4.0.



Resumen: El propósito de este artículo es analizar la expresión de las dimensiones sociocultural y natural en el poema *Espejo de paciencia*, como testimonio primario, en la literatura escrita en Cuba, del medioambiente del archipiélago que la forma. Fueron empleados métodos del nivel teórico como el análisis y la síntesis, unido a la inducción y la deducción, el análisis histórico y el análisis intertextual. Como resultado, se ofrece una valoración de la contribución de la obra de Balboa y Troya a la tradición naturalista de la literatura cubana y al conocimiento de algunos valores naturales, culturales y etnobiológicos de la época.

Palabras clave: literatura cubana, *Espejo de paciencia*, Silvestre de Balboa.

Abstract: It should not exceed 100 words, written in a paragraph. It must be understood without having read the body of the article. To do so, it must reflect the most important aspects such as the problem addressed, the purpose of the research, the synthetic mention of basic methods and procedures used, as well as the synthesis of the theoretical, methodological or practical contributions. It does not include abbreviations, formulas, acronyms, bibliographical citations, references and illustrations.

Keywords: Cuban literature, *Patience mirror*, Silvestre de Balboa.

Citación recomendada para este artículo: González, E. (2019). *Espejo de paciencia*; ¿primera referencia al medioambiente cubano realizada desde la perspectiva del criollo? *Monteverdia*, 12 (1), pp. 10-16. Recuperado de: <https://revistas.reduc.edu.cu/index.php/monteverdia/article/view/5346>

Introducción

Desde las páginas de *Monteverdia* se promueve hoy la lectura de una obra literaria, sin renunciar por ello a su condición de revista científica, para divulgar el arte. La relativa novedad de este artículo puede estar dada por incursionar en la dimensión sociocultural del medioambiente (poco abordada en este tipo de artículos dedicados a llamar la atención sobre fuentes históricas de gran significación para los estudios ambientales), pero solo parcialmente, porque de la mano del texto poético será necesario hacer también algunas anotaciones sobre la naturaleza.

La obra elegida es el poema épico titulado *Espejo de paciencia* (1608), del canario Silvestre de Balboa y Troya de Quesada (1563-1644). Se promueve su lectura al menos por cinco razones básicas: 1) Por los

avatares en que se vio envuelto desde el momento en que fue escrito, hasta que fuera ampliamente socializado. 2) Por el significativo lugar que ocupa entre las letras cubanas. 3) Por los cuestionamientos que se han hecho a su autenticidad y el amplio debate generado al respecto, en el cual han participado algunos de los más importantes intelectuales cubanos. 4) Por su aporte al conocimiento de la historia de la Isla. 5) Por la visión que ofrece del entorno cubano de su época.

Materiales y métodos

Para el estudio que se ofrece del poema épico *Espejo de paciencia*, se realizó una revisión de cuatro ediciones cubanas de la obra (Imprenta Cuba Intelectual, 1929; Instituto Cívico Militar, 1941; Comisión Cubana de la UNESCO, 1962; Arte y Literatura, 1975) y de varias referencias sobre su

génesis y la biografía de su autor. Fueron empleados métodos del nivel teórico como el análisis y la síntesis, unido a la inducción y la deducción, para la construcción de criterios referidos a la autoría del poema, sus valores fundamentales y su aporte al conocimiento de la dimensión sociocultural del medioambiente cubano; el análisis histórico para establecer la cronología en el estudio de la obra y algunos rasgos en la recepción y percepción de los diferentes investigadores; así mismo se empleó el análisis intertextual para precisar el tratamiento a determinados vocablos que nombran especies de la flora y la fauna, en las diversas ediciones.

Desarrollo

En noviembre de 1838, para la tercera entrega de *El Plantel* el poeta, novelista y pedagogo José Antonio Echeverría (1815-1885) dio a conocer las primeras noticias concretas de *Espejo de paciencia*. El Obispo Morell de Santa Cruz (Pedro Agustín Morell de Santa Cruz y de Lora, 1694-1768), que era muy aficionado a la literatura, había encontrado previamente el poema en los archivos del obispado y lo intercaló íntegro en su obra *Historia de la isla y catedral de Cuba*, la cual se estima que fuera escrita entre 1760 y 1768, pero que permaneció inédita hasta 1929.

Entre los estantes de la Biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País, el escritor Echeverría encontró, en tres cuadernos, un manuscrito de la obra del Obispo Morell de Santa Cruz que databa de 1760. En su interior, exactamente en el libro segundo, artículo VI, aparecía un largo poema cuya composición, aseguraba la dedicatoria, se remontaba a 1608 y, de ser auténtico, constituiría la primera de las composiciones poéticas de que se tuviera noticia en Cuba (“... el momento más antiguo de las letras cubanas ...”, al decir de Henríquez Ureña, 1962: 41). *Espejo de paciencia* era el título de esa obra y Silvestre de Balboa Troya y Quesada, su autor.

Se trataba de un poema épico escrito en octavas rimas, precedido por seis sonetos en honor al poeta, dos cantos y un motete (breve composición musical que se cantaba en las iglesias) redactados por otros autores locales de la época. En la obra principal se narra un hecho histórico real (Cruz, 2009), acaecido en el puerto de Manzanillo (actual provincia de Granma) en 1604, cuando el obispo de la Isla, Juan de las Cabezas Altamirano (1555-1615), de visita a la zona de Yara, fue secuestrado por el corsario Gilberto Girón (¿-?),

con la intención de hacer pagar a la Villa un enorme rescate por él. Los vecinos de Bayamo se reunieron y acordaron atacar a los corsarios al reembolsar lo exigido, momento en que se enfrascaron en una cruenta lucha y lograron derrotar a los bandidos. En el fragor del combate, el jefe de los complotados perdió la vida a manos de un esclavo llamado Salvador Golomón (¿-?).

La autenticidad de la obra comenzó a quedar en duda porque en 1837 Ramón de Palma (1812-1860), había publicado en *El Aguinaldo Habanero* un artículo titulado: Un episodio de la isla de Cuba, 1604, en el cual relataba la misma historia de la cual se habla en *Espejo de paciencia*. Sin embargo, por razones que aún se ignoran, omitió el nombre del poema y de su autor, argumentando que no poseía la obra como tal, sino únicamente un soneto de elogio a su autor, escrito por el regidor de Bayamo en aquella época, llamado Juan Rodríguez de Sifuentes (¿-?).

Ha resultado muy polémica la omisión de Palma, siendo este amigo íntimo de Echeverría, quien un año después, en la revista que editaban juntos, publicó un ensayo en que, además de dar a conocer y comentar prolijamente la *Historia de la isla y catedral de Cuba* del obispo Morell de Santa Cruz, presentó formalmente el poema *Espejo de paciencia*. En el artículo intercaló estrofas del texto original y sacó a la luz, por vez primera, algunos datos de su autor, tales como el nombre completo, su precedencia de las Islas Canarias y su residencia en la villa de Santa María del Puerto del Príncipe (actual Camagüey), al momento de redactar la obra (Fig. 1). Un pormenorizado estudio sobre la vida y obra de este autor se encuentra en García (2010).

El hecho de no haberse encontrado nunca el original (desapareció de la Biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País y sólo se conservó una copia realizada por el propio José Antonio Echeverría), ha dado pie a la consideración de que *Espejo de paciencia* pudo ser una creación del autor que dijo haberla encontrado, o de algún otro escritor cubano de su tiempo, movidos por el interés de demostrar un inicio precoz de la literatura en la isla. También se ha manejado la hipótesis de que se tratara de una simple broma o de que el poema existiera realmente y que solo algunos versos y estrofas hubieran sido modificados, de acuerdo con los intereses de los posibles falsificadores.

La duda sobre la legitimidad de la obra proviene de Carolina Poncet (1879-1969) en su trabajo sobre *El*

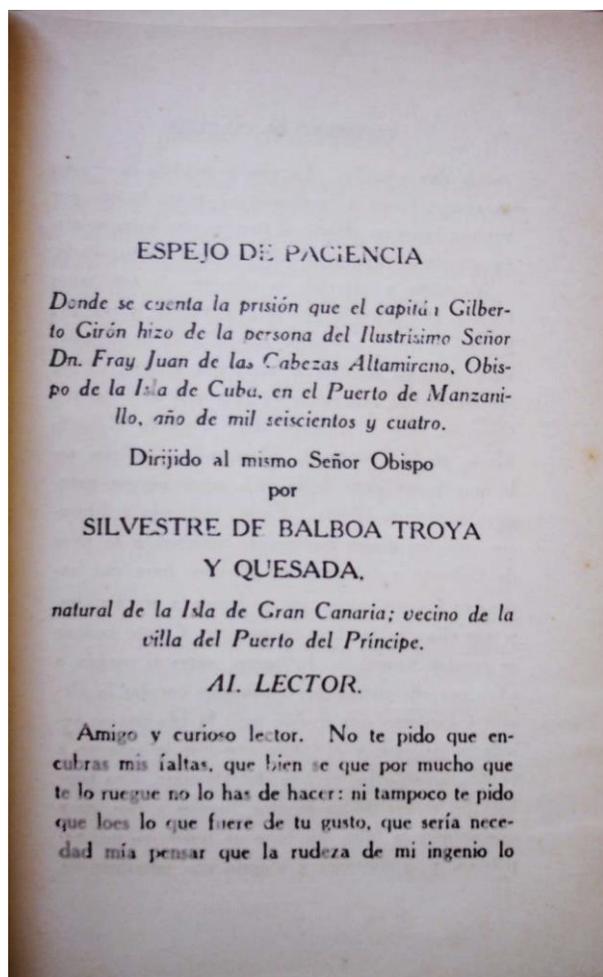


Fig. 1. Preámbulo del poema, donde se aprecia la alusión al origen y residencia de Balboa, introducida por Echeverría.

romance en Cuba de 1914, pero con posterioridad intelectuales de la talla de Cintio Vitier (1921-2009) en 1962, José Lezama Lima (1910-1976) en 1965 y Enrique Sainz (1941-) en 1982, entre otros ensayistas, analizaron profundamente el asunto, sin encontrar evidencias del plagio. Desde la ficción, el tema ha sido también abordado por Leonardo Padura (1955-) en *La novela de mi vida*, publicada por primera vez en 2002.

Evidencias a favor de la autenticidad de la obra de Silvestre de Balboa, aportó la publicación de cuatro cartas del obispo fray Juan de las Cabezas Altamirano al Rey de España, por José María Chacón y Calvo (1892-1969). En la tercera de ellas, fechada en Bayamo el 2 de julio de 1604, relata los sucesos de los que había sido protagonista, coincidiendo en lo fundamental con la narración que aparece en *Espejo de paciencia* (Chacón, 1922).

También las pesquisas realizadas por Felipe Pichardo

Moya (1892-1957), prologuista de la edición que diera a la luz a cargo del Instituto Cívico Militar en 1941 (Fig. 2), contribuyeron a aclarar y hacer más verosímil la autenticidad de la composición épica. Este autor halló documentos donde se establecía la fecha probable del nacimiento de Silvestre de Balboa, entre 1564 y 1574 y su muerte en algún momento entre 1634 y 1644. De archivos familiares obtenidos en la ciudad de Camagüey obtuvo información sobre su cargo de escribano en el Cabildo de Santa María del Puerto del Príncipe, así como referencias sobre los seis sonetistas que preceden el poema (Pichardo, 1941).

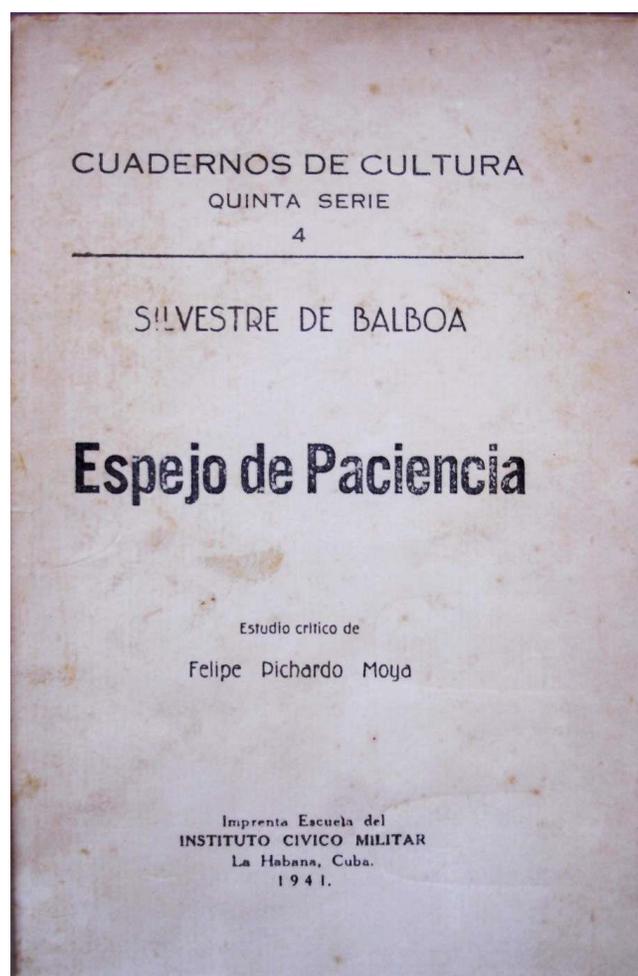


Fig. 2. Portada de la edición de 1941, a cargo del Instituto Cívico Militar, presentando el estudio crítico de Pichardo.

En una edición del texto hecha por la editorial Arte y Literatura en 1975, Cintio Vitier confirmó la desaparición de todas las copias probables. Al no encontrar un manuscrito semejante o siquiera de la *Historia de la isla y catedral de Cuba* en el Archivo Nacional, ni en los archivos de la Academia de

Historia, ni en la biblioteca personal de Francisco de Paula Coronado (1921-2009), ni tampoco en la Biblioteca Nacional, o en la Sociedad Económica de Amigos del País, lamentó este autor la pérdida de una parte tan significativa del patrimonio de la nación.

En definitiva, la hipotética superchería nunca ha podido ser demostrada de manera convincente y nadie la ha apoyado abiertamente con posterioridad a Poncet (1914). Con independencia de que *Espejo de paciencia* sea o no una obra auténtica, el debate generado respecto a su legitimidad hace aún más atractivo su estudio y atrae a los lectores realmente interesados a la consulta de aquellas fuentes en que se discute la posible falsedad. En estas últimas, más que reunir argumentos a favor o en contra del engaño, podrán recibir una amplia información adicional que les permitirá adentrarse en el complejo proceso de gestación de la cultura nacional. Todo ello resulta de especial interés para comprender la dimensión sociocultural del medioambiente cubano contemporáneo.

Pedro Agustín Morell de Santa Cruz y de Lora es considerado como el primero de los historiadores cubanos (Torres, 2009), por rescatar el único libro de poemas de esta época de formación y consolidación de las patrias de los criollos. Según el autor citado anteriormente, para la época que narra el poema es necesario hacer referencia al sentimiento patrio, todavía en plural, pues el pueblo cubano se formó por la presencia en un mismo territorio de etnias y culturas provenientes de diversos continentes que, cambiando e interactuando entre sí, se integraron, muchos años después de los sucesos narrados por *Espejo de paciencia*, en un nuevo complejo etnocultural.

Durante el siglo XVI, los europeos vinculados a la experiencia que estaba teniendo lugar en América, en su esfuerzo por interpretar los complejos fenómenos de formación de identidad, crearon el término criollo (literalmente el pollo criado en casa, diferente del que viene de afuera), que rápidamente se utilizó en diferentes partes del continente, incluyendo a Perú, Brasil y Cuba. Para entender como el poema de Balboa retrata de manera precisa la forma de pensar y las contradicciones propias de quienes formaban parte de ese sector social en Cuba, resulta necesario contextualizar los hechos que narra el poema, en aras de entender mejor la historia como los propios orígenes de la literatura cubana.

La política imperial española, de mantener un férreo

control en los puertos de sus dominios y monopolizar la importación y exportación de mercancías, condujo a que durante los siglos XVII, XVIII y XIX floreciera el comercio de contrabando en Cuba, como alternativa de subsistencia para los habitantes de la Isla. Fue precisamente el escenario de los acontecimientos narrados por el escribano de la villa principense, la región de Bayamo – Manzanillo, donde tal práctica alcanzó mayor auge.

Es esa actividad de contrabando la que subyace en el único poema conocido de Balboa y Troya, donde además se describe el secuestro y rescate de una figura cimera en la Isla: el obispo Juan de las Cabezas Altamirano. Según narra Torres (2009), el propio Silvestre de Balboa, era probablemente uno de los contrabandistas de la región, de conjunto tal vez con una buena parte de las autoridades locales. Precisamente, antes de la llegada del Obispo a la región, con el fin de convencer a los bayameses de abandonar estas actividades ilegales, se habían enviado tropas para detener a involucrados, pero aquellas tuvieron que retirarse por las continuas sublevaciones de la población.

Es posible que el Obispo, al comprobar que también la iglesia de Bayamo era partícipe de esas actividades, se comprometiera con ellas y el pirata lo raptara porque aquel le debía el pago de mercancías. Los bayameses la emprendieron contra Gilberto Girón, quien en definitiva negociaba con ellos, porque quisieron demostrar su fidelidad a la Corona y a la Iglesia. Al concluir los hechos de sangre con la muerte del pirata, las autoridades eclesiásticas y de gobierno lo comunicaron al Rey y describieron los acontecimientos de manera tal que parecía un hecho escapado de las novelas hispanas de caballería.

A juicio de Torres (2009), la descripción de los hechos se convirtió en la recreación estética de una gran mentira, pero tenía otra intencionalidad: la creación de un mito, que una vez redescubierto, quedara en las bases de la cultura naciente. Se trataba de cubrir los verdaderos hechos históricos con una ficción que hiciera nacer la leyenda del heroísmo de los criollos de Bayamo.

Si se acepta el mito, el Poeta, el Obispo y el Alcalde perdurarán como héroes. Si, por el contrario, se interpreta la historia con rigor, probablemente no puedan ser considerados más que contrabandistas. Frutos genuinos de la convulsa época que les tocó vivir,

actuaron en contra las estructuras del poder imperial para hacer valer sus propios intereses y lo más conveniente a lo que ya consideraban su patria local.

Sobre esto Schulman (1988), interpreta la presencia de la palabra espejo en el título, como una intención de presentar el poema como imagen reflejada del mundo real. Como todo reflejo es irreal, virtual, pero en este caso para el crítico ese reflejo es la visión idealista de la realidad como debe ser, en contraposición a como es.

La obra de Balboa es un poema insular que se corresponde perfectamente con el momento de la historia que narra y plasma una buena parte del sentir de los habitantes de la Isla en aquel momento. Por el poema desfilan todos los sectores sociales que convivían en la región cuando se produjeron los hechos: europeos blancos, negros, aborígenes, etc. Se describe muy bien el ambiente socio histórico cultural de una época de esclavitud, contrabando, piratería y de despertar de sentimientos de pertenencia a la región. El triunfo de los bayameses es el triunfo de su pueblo.

El poema transmite la fuerza que ya tenía ese sentir identitario, muestra el sentimiento de su autor, quien no era precisamente nativo, pero ya demostraba arraigo por la región de Bayamo - Manzanillo (donde ocurrieron los hechos) y que posteriormente puso también de manifiesto en Puerto Príncipe (donde años más tarde escribió la obra y finalmente terminó sus días). El poema ha quedado como la mejor expresión estética del sentimiento criollo y también como una temprana caracterización del medioambiente local, realizada desde la mirada nada imparcial de sus habitantes.

Según Vitier (1962), Silvestre de Balboa abrió la brecha, aunque torpemente, para un primer acercamiento a la realidad natural cubana, por encima o por debajo de tantas influencias clásicas españolas e italianas, acumuladas en su formación. Este aspecto de *Espejo de paciencia*, se considera hasta más importante que el cuadro histórico y social que se desprende del poema, sin negar su significación.

Si bien no faltan en el poema imitaciones a la literatura europea, como las referencias a ninfas y otras criaturas mitológicas, también se aprecia un determinado acento cubano. Esa nota de novedad y criollismo, que contrasta con las manifestaciones exóticas viene dada, ante todo, por los personajes que intervienen (europeos, criollos, etíopes e indígenas), todo un singular

conglomerado social en plena interacción y, en segundo lugar, por la descripción que hace del entorno local, que abarca el paisaje natural, el ambiente urbano, la flora y la fauna, entre otros elementos. Con relación al primero, se encuentran referencias a las cristalinas aguas del río Bayamo (corriente hídrica que en otro momento tilda de divina), al embravecido mar, al persistente viento. A San Salvador de Bayamo se refiere en términos de: ilustre villa generosa y la califica de ameno lugar que tanto amaba.

De las alusiones a las plantas constituyen una muestra fehaciente los versos que describen la abundancia de flores (lirios, rosas y claveles, entre otras), la variedad de colores que las caracterizaban, así como la alegría y deleite que le imprimían a los campos y a la ciudad. Se mencionan también numerosas frutas, cultivadas (guanábanas, caimitos, piñas, aguacates) y silvestres (gegiras, pitajayas, tunas -todas variantes comestibles de cactus autóctonos-, siguapas -variante de mamey-, macaguas -emparentada con la morera- y birijíes -emparentadas con la guayaba- y jaguas).

A los animales que permanecían bajo régimen de crianza se refiere mayormente utilizando el término genérico de ganado, pero es mucho más explícito con relación a los que se mantenían en estado salvaje. La relación que se hace de estos últimos es amplia e incluye: crustáceos (camarones), peces (jaguará, dijabo, lisas, viajacas y guabinas), reptiles (iguanas, hicoateas), aves (patos) y mamíferos (jutías), entre otros.

Esta presencia de la naturaleza en la obra, fue más de una vez advertida por algunos de sus estudiosos y críticos, en algunos casos, desde una perspectiva un tanto romántica, en otros como un inicio de lo que se convirtiera en una constante dentro de la literatura cubana (González, 1987; Schulman, 1988; González, 2009).

Esas frecuentes alusiones a seres vivos, ampliamente reseñados por González (2009), hacen de *Espejo de paciencia* una fuente que no puede ser ignorada a la hora de estudiar la génesis de la bionimia cubana. Aunque se hace referencia a muchas de las flores con nombres que también se usaban en España, probablemente ello sea ya el resultado de una transposición de esos términos a la denominación a especies nativas, procesos que son propios de la transculturación y que merecen ser estudiados en detalle. Para las frutas, por el contrario, se usan fundamentalmente denominaciones indígenas, alguna

de las cuales han dejado de utilizarse en la actualidad. Lo anterior se corresponde con cierta peculiaridad, tal vez expresión de una naciente identidad local (Schulman, 1988; González, 2009), que se expresa por las alusiones a otros elementos de la cultura taína como la vestimenta de las Hamadriades¹ (González, 1987). Así mismo, muestra una ortografía que no es la actual, lo cual da pie a preguntarse si es la que se usaba al momento de escribirse el poema o fue modificada por los copistas que rescataron a este último (el Obispo Morell de Santa Cruz y José Antonio Echeverría), pero que, constituyen un referente para comprender su posterior evolución.

Conclusiones

Alrededor de *Espejo de paciencia* hay mucho de fabulación, pero también bastante de auténtica realidad. Tanto el mito como la realidad conforman la historia y la cultura de un país, dado que también lo imaginario aporta luces para encontrar la verdad, siempre relativa. La lectura del poema y la nutrida ensayística que se ha publicado sobre él, permitirán entender diacrónicamente la dimensión sociocultural del medioambiente cubano. Con ello, las generaciones actuales serán consecuentes con aquello que sentenció José Martí (1853-1895): “*Lo pasado es la raíz de lo presente (...)*” y “*(...) ha de saberse lo que fue, porque lo que fue está en lo que es*” (Martí, 1975, p. 302.).

Agradecimientos

La autora manifiesta su gratitud a las especialistas de las salas de Literatura y de Fondos Raros y Valiosos de la Biblioteca Provincial “Julio Antonio Mella” de Camagüey, por la ayuda prestada para la localización de las distintas ediciones consultadas de *Espejo de paciencia* y de las restantes fuentes bibliográficas que se emplearon.

Financiamiento de la investigación

Dirección Provincial de Educación. Camagüey.

Contribución de los autores

González Riverón: planeación de la investigación, procesamiento de la información, revisión documental, análisis de resultados, redacción del artículo y revisión final.

Conflictos de intereses

No se expresan conflictos de intereses.

Referencias

- Balboa, S. de (1929). *Espejo de paciencia*. En Morell de Santa Cruz, P. *Historia de la isla y catedral de Cuba*, p.143-177. Imprenta Cuba Intelectual, La Habana.
- Balboa, S. de (1941). *Espejo de paciencia*. Instituto Cívico Militar, La Habana.
- Balboa, S. de (1962). *Espejo de paciencia*. Publicación de la Comisión Cubana de la UNESCO, La Habana.
- Balboa, S. de y Pita, S. (1975). *Espejo de paciencia y El príncipe jardinero y fingido Cloridano* Editorial Arte y Literatura, La Habana.
- Chacón, J. (1922). *El primer poema escrito en Cuba*. Documentos inéditos referidos al Obispo Fray Juan de las Cabezas. Imprenta Maza, Arroyo y Caso, La Habana.
- Cruz-Taura, G. (Ed.). (2009). “*Espejo de paciencia*” y Silvestre de Balboa en la historia de Cuba. Franckfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Echeverría, J. (1938). *Historiadores de Cuba- I*. Morell de Santa Cruz. *El Plantel*, 1 (3): 74-79.
- Henríquez, M. (1963). *Panorama histórico de la literatura cubana*. Ediciones Mirador, San Juan, Puerto Rico.
- García, R. (2010). *Vida de Silvestre de Balboa y Trolla: el canario precursor de la literatura cubana*. Editorial Ácana, Camagüey.
- González, L. (1998). *La naturaleza en el Espejo de Paciencia de Silvestre de Balboa*. *Arrabal* 1 (1), pp. 13-21.
- González, R. (1987). *Reflexiones sobre Espejo de paciencia de Silvestre de Balboa*. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 35 (2), pp. 571-590.
- Lezama, J. (1965). *Antología de la poesía cubana*. Consejo Nacional de Cultura, La Habana.
- López, V. (comp.). (1980). *Revolución, letras, arte*. Editorial Letras Cubanas, La Habana.
- Martí, J. (1975). *Obras completas T 12*. Editorial

¹ Ninfas de los árboles en la mitología griega clásica, que son evocadas por Balboa para ilustrar el recibimiento del pueblo al

obispo Altamirano, pero ataviadas nada menos que con naguas taínas.

ciencias sociales, La Habana.

Morell de Santa Cruz, P. Historia de la isla y catedral de Cuba. Imprenta Cuba Intelectual, La Habana.

Padura, L. (2002). La novela de mi vida. Ediciones Unión, La Habana.

Palma, R. (1837): Un episodio de la isla de Cuba, 1604. En: Aguinaldo Habanero, R. Palma y J. Echeverría (Ed.), p. 43-53. Imprenta de José A. María Palmer, La Habana.

Pichardo, F. (1941). Estudio crítico. En: Espejo de Paciencia (S. de Balboa), p. 3-48. Instituto Cívico Militar, La Habana.

Poncet, C. (1914). El romance en Cuba. Imprenta el siglo XX, La Habana.

Saíenz, E. (1982). Silvestre de Balboa y la literatura cubana. Editorial Letras Cubanas, La Habana.

Schulman, I. (1988). Espejo/Speculum: El Espejo de paciencia de Silvestre de Balboa. Nueva Revista de Filología Hispánica 36 (1), pp. 391-406.

Torres, E. (2009). Pensar el tiempo; en busca de la cubanidad. En: Cultura Cubana (S. Almazán, y M. Serra, ed.), p. 39-42. Editorial Félix Varela, La Habana.

Vitier, C. (1962). Prólogo. En: Espejo de paciencia (S. de Balboa), s.p. Publicación de la Comisión Cubana de la UNESCO, La Habana.

Vitier, C. (1975). Prólogo. En: Espejo de paciencia y El príncipe jardinero y fingido Cloridano (S. de Balboa y S. Pita), s.p. Editorial Arte y Literatura, La Habana.